Nombre_____**Fecha**_____

Así somos en mi vecindario

Se oye el cantar de los pájaros, las ardillas corretean por los árboles, pasan niños en bicicleta. Las señoras cuidan su jardín, siempre hay alguien paseando a su perro. El policía, el cartero, todos van y vienen, todos se saludan. Mi vecindario es amigable y tranquilo, todo queda cerca: el supermercado, el hospital, la estación de policía, los bomberos, también hay una clínica veterinaria y un hotel que nos permite conocer personas de muchas partes del mundo. Para mí lo mejor que tiene mi barrio es el parque donde paseo feliz con mis amigos. La gente de mi barrio es amistosa y servicial, todos los vecinos nos conocemos y estamos muy unidos.

Soy Ana Salazar, pero me conocen como Anita. Tengo 10 años y mi familia está compuesta por mi padre, mi madre y mis hermanos.

Mi padre se llama Antonio, es mecánico y tiene un taller cerca del centro de la ciudad. Mi padre es alto y corpulento y tiene un carácter afable y bonachón.

Mi madre se llama Martha y trabaja de cajera en el banco. Siempre se le dieron bien las matemáticas y tiene mucha paciencia.

Mis dos hermanos, Luis y Francisco, que son gemelos, están en primer grado y asisten, como yo, a la escuela del barrio. Ambos son traviesos y les gusta corretear con sus patinetes de colores.

Lo que más me gusta son los días soleados porque amo montar en bicicleta y jugar en el parque con mis amigos y con mi perro Manchas. Mis mejores amigos son Juan, Rosita y Miguel. Ellos son muy cariñosos y buenos conmigo. Siempre están dispuestos a ayudarme.

Al lado de mi casa vive mi amigo Juan con su mamá. Su papá murió cuando Juan tenía solo dos años y desde ese momento la mamá se ha encargado de cuidarlo. Ella es muy organizada y trabajadora. Trabaja como enfermera

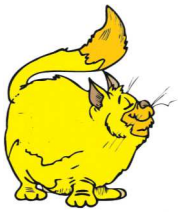
en el hospital y a veces dedica horas extras para poder ganar más dinero y vivir en mejores condiciones. Mi compañero Juan es divertido y me causa risa todo lo que hace. Su pasión es el fútbol. Al igual que yo, también tiene un perro y se llama Lolo. Juan y yo salimos juntos a lanzarles la pelota al parque. Lolo y Manchas son muy amigos.

Cruzando la calle, están las casas de nuestros amigos Rosita y Miguel. Rosita es de familia mexicana. Ella es una gran amante de los animales y le encanta jugar con nuestras mascotas. Su familia es bastante grande, ya que tiene 4 hermanos: el mayor se llama Andrés, el segundo Tomás y el tercero Simón. Me encanta ir a su casa porque siempre suele haber limonada fresca con galletas de mantequilla. Su madre, Margarita, es una excelente ama de casa y cocina delicioso. El padre de Rosita es el gerente del supermercado. Siempre que vamos, le saludamos y siempre tiene un dulce en su bolsillo para regalarnos. Los padres de mi amiga son verdaderamente amables y generosos.

Miguel es alto y delgado como su padre. Es un excelente deportista y pertenece al equipo de básquetbol de la escuela. Tiene una hermanita pequeña, Sofía, que apenas está aprendiendo a caminar. Cuando salgo de la escuela me encanta ir a verla. Resulta muy lindo y gracioso ver sus pasitos inseguros. A veces se tropieza y se cae, y cuando esto sucede, ríe alegremente. Los padres de Miguel trabajan en el hotel y continuamente cuentan las anécdotas que viven con los huéspedes que llegan de todas partes del mundo. Adoro que me cuenten sus historias, porque siempre están llenas de aventuras emocionantes.

Detrás de mi casa está la enorme casa de la familia López. Los López son una familia numerosa. No sé bien de dónde son, pero sé que sus padres llegaron desde algún país de Suramérica hace más de veinte años. Es una casa donde solo viven adultos. Todos son serios, trabajadores y serviciales. Tienen un hijo bombero, otro policía, dos maestros y otros dos son los veterinarios propietarios de una clínica veterinaria en el barrio. Los López están al tanto de todo lo que pasa, los respetamos y agradecemos todo lo que hacen por nosotros.

En mi barrio también vive la señora Teresa. Ella es una anciana solitaria y algo malhumorada. Algunos vecinos dicen que tiene una hija, pero nadie la conoce. Su única compañía es su gato Toby. Es un gato amarillo, gordo y dormilón y le encanta ronronear cuando le acarician la espalda. Lo que más disfruta la señora Teresa es cultivar sus rosales. Les dedica mucho tiempo y ellos agradecen sus cuidados regalándole unas hermosas rosas rojas. En algunas ocasiones cuando pasamos cerca de su jardín nos regaña, porque piensa que podemos estropearle sus delicadas flores.



La señora Teresa a veces pasea por el parque con su vecino don Pablo, que también es un señor mayor. Don Pablo vive solo, pero todos los sábados lo visitan sus hijos y sus nietos. Él espera ansioso los fines de semana para prender su barbacoa y preparar un rico asado para su familia. Ese día la casa de don Pablo se llena de risas y sus nietos salen a jugar al parque con nosotros.

Mis vecinos son todos diferentes, pero a la vez somos todos iguales. Entre todos formamos un gran barrio y nos ayudamos siempre que lo necesitamos. Hay vecindarios en todas las partes del mundo, pero si me dieran a elegir en cuál vivir sin duda alguna escogería el mío. Quizás no sea el más grande ni el más bonito, pero es el lugar donde viven mis amigos y mi familia, y eso verdaderamente vale millones.

Es un orgullo y satisfacción vivir en un lugar como éste. No lo cambiaría por nada del mundo.

©BilingualPanet-Thelearningpatio